

# NOVELA, IDEOLOGÍA E HISTORIA EN EGIPTO (1913-2013)\*

## Novel, ideology and history in Egypt (1913-2013)

Mercedes del AMO  
Universidad de Granada

BIBLID [0544-408X]. (2014) 63; 265-277

**Resumen:** Visión panorámica del desarrollo de la novela egipcia en relación con la evolución histórica del país y de las principales tendencias ideológicas que se han implantado en Egipto en el siglo XX y comienzos del siglo XXI.

**Abstract:** Panoramic vision of the Egyptian novel within the context of the historical evolution and the main ideological trends developed in the country during the 20th and the beginnings of the 21st Centuries.

**Palabras clave:** Novela, historia, ideología, Egipto, siglo XX, siglo XXI.

**Key words:** Novel, Fiction, History, Ideology, Egypt, 20th Century, 21st Century.

**Recibido:** 24/10/2013 **Aceptado:** 31/10/2013

Hablar de la historia de la novela en Egipto es referirse a un arco temporal de un siglo exacto, si damos por buena la fecha de la aparición de la primera novela, *Zaynab* (1913) de Muḥammad Ḥusayn Haykal, como lo hace Hamdi Sakkut<sup>1</sup>.

Ya tras la expedición Napoleónica (1798-1801) en Egipto<sup>2</sup> se había comenzado un ambicioso plan de modernización tanto en la administración y en el ejército, como en las estructuras económicas y educativas, modernización que había dado muy buenos resultados a Egipto, incluso en su relación con el Imperio Otomano pues había llegado a ser prácticamente independiente. Los contactos con la cultura europea a través de las misiones científicas enviadas a Francia fundamentalmente, la creación de una red de escuelas primarias y secundarias modernas, la fundación de organizaciones científicas y culturales, bibliotecas y teatros, la floreciente prensa en manos de los sirio-libaneses emigrados y el lento despertar a la cultura moderna, aparejados a la aparición de una capa de egipcios que habían tomado conciencia de los problemas a los que se enfrentaba su país, tras la llegada de los ingleses a finales del s. XIX, hicieron de Egipto el país pionero en todo lo relativo a la modernización socio-

\*. Conferencia inaugural del curso académico 2013-2014 organizada por el Departamento de Estudios Semíticos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada.

1. Sobre la fecha de publicación de *Zaynab* véase Hamdi Sakkut. *The Egyptian novel and its main trends 1913-1952*. El Cairo: The American University in Cairo Press, 1971, p. 12.

2. Para los datos históricos hasta los años setenta se ha utilizado principalmente la obra de P. J. Vatikiotis. *The modern history of Egypt*. Londres, 1976.

cultural. Antes de la primera guerra mundial se produjeron antecedentes de la novela egipcia, fundamentalmente con la labor literaria de Zaydān y al-Manfalūṭī, al novelar el primero la historia de los árabes en veintidos obras aparecidas entre 1889 y 1914; y al renovar el segundo el género *maqāma* y adaptar al árabe numerosos cuentos y novelas europeas. Ambos contribuyeron a formar el gusto literario de la siguiente generación que sería la llamada a asentar el género novela definitivamente en Egipto<sup>3</sup>.

Aunque el origen de la Primera Guerra Mundial es exclusivamente europeo la presencia económica y militar de las grandes potencias en la zona hicieron inevitable que el Oriente Medio entrase en la Guerra. Egipto, al tener la situación estratégica más importante (Canal de Suez), sufre con mayor intensidad la guerra, que causa la requisita de bienes y animales, así como la movilización involuntaria de los hombres más jóvenes y capacitados para el trabajo, lo que produjo un ascenso del descontento de toda la población, que se unió contra el ocupante británico. En la península arábiga el jerife de la Meca, apoyado por los británicos, se rebeló contra el Califa Otomano y luchó en favor de estos abriendo una vía de comunicación desde Egipto hasta el Golfo de Akaba, lo que favoreció la ocupación británica de los territorios medio-orientales que aún no habían sido ocupados (Lawrence de Arabia). Por los acuerdos Sykes-Picot (1916) Francia e Inglaterra se repartieron el Oriente Medio, pero estos acuerdos secretos se hicieron públicos tras la Revolución rusa de 1917, lo que creó una situación muy difícil entre Inglaterra y sus aliados árabes que se sintieron engañados, por lo que entre 1919 y 1920 se extendieron las insurrecciones en Egipto, Irak, y Palestina, movimientos de liberación que fueron aplastados, pero no así el sentimiento nacionalista de las poblaciones colonizadas. Este nacionalismo estaba basado en la arabidad, es decir, en aquellos elementos por los que los árabes están unidos: la lengua, la religión y el legado cultural común, el espacio geográfico y las costumbres.

El contacto con Europa a través de las misiones culturales y becas de especialización, fundamentalmente a Francia, promovió una élite de intelectuales de ideología liberal-ilustrada, que les llevó a luchar por la reforma política, la igualdad, la libertad de pensamiento, etc. La modernización llevada a cabo por estos intelectuales fue intensamente nacionalista, y basada en la simplificación de la lengua árabe y la búsqueda de la identidad, a través del legado cultural propiamente árabe en moldes literarios occidentales. La prensa ocupó una papel fundamental como vehículo difusor

3. Véase mi artículo "El nacimiento de la novela egipcia: antecedentes". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 31, 1 (1982), pp. 61-68.

de sus ideas y como difusor también de los nuevos géneros literarios que se empezaban a introducir en la literatura árabe.

En lo que al terreno de la novela se refiere, sólo un título llama la atención en este momento por su aparición temprana, con respecto a las novelas más importantes de otros escritores de la misma generación de su autor, y es *Zaynab* (1913) de Muḥammad Ḥusayn Haykal, que se convirtió en un hito al ser considerada posteriormente por los críticos como la primera novela moderna árabe. Si bien esta primera edición pasó casi desapercibida y hasta la segunda, aparecida en 1929, no tuvo el éxito que merecía. Tanto por su forma literaria como por sus temáticas *Zaynab* es producto de un mismo estado anímico generacional y de una misma problemática vital de la generación de los pioneros o Maestros liberales, cuyas obras narrativas iniciáticas vieron la luz en los últimos años veinte y, sobre todo, en la década de los treinta; es decir, en el periodo de entre las dos guerras mundiales.

El periodo de entreguerras es el de la falsa independencia, pues los acuerdos que Gran Bretaña había firmado con Egipto permitían que la potencia colonizadora se reservase cuatro competencias fundamentales: las comunicaciones, la defensa, la protección de los intereses extranjeros en el país, así como la administración del Sudán. Es la época también de la internacionalización del problema palestino, pues todos los países árabes de la zona vivieron como propio el problema de las distintas oleadas migratorias de judíos europeos a Palestina.

En lo social, a lo largo del primer cuarto del siglo XX emerge en Egipto una pequeña burguesía o clase media acomodada que da luz a la nueva clase intelectual protagonista cultural de la primera mitad del siglo XX. Estos intelectuales basan toda su actividad en la ideología liberal-ilustrada y nacionalista<sup>4</sup> que de forma muy resumida se podría enunciar de la siguiente manera: la decadencia se ha implantado en Egipto porque las libertades han sido escarnecidas y el pueblo sigue en la ignorancia; por tanto, hay que implantar un sistema parlamentario, y proclamar una Constitución. A esta clase social pertenecieron los Maestros liberales que lideraron el movimiento nacionalista y la lucha por la independencia, y pusieron todo su empeño en la divulgación de la enseñanza moderna, intentando extenderla a toda la población, como medio de acceder a la independencia y asumir el liderazgo del país con garantía de éxito. El reformismo se infiltra también en la esfera de la religión, y en otros ámbitos culturales como el de la literatura.

Es el momento del afianzamiento de nuevos géneros literarios tales como la novela, el cuento y el teatro, pues el aumento de la población alfabetizada lo hacía posi-

4. Carmen Ruiz Bravo. *La controversia ideológica nacionalismo árabe nacionalismos locales: oriente 1918-1952: estudio y textos*. Madrid: IHAC, 1976.

ble, y de la utilización de los mismos en el campo de la educación. Las corrientes literarias mayoritarias de este periodo es la autobiográfica<sup>5</sup>, en consonancia con la ideología nacionalista de sus autores, puesto que estos intelectuales son plenamente conscientes de ser pioneros en la modernización de múltiples facetas de la vida egipcia. Por otra parte, el público lector potencial muestra unas características generacionales paralelas a las de los escritores del momento, por lo que se establece una complicidad entre escritor y lector que favorece la utilización de lo personal como componente fundamental de la novela.

De este modo, el país adelanta en el ámbito de la literatura al resto de los países árabes, con figuras tan reconocidas como fueron Ṭāhā Ḥusayn<sup>6</sup>, Tawfīq al-Ḥakīm<sup>7</sup>, Muḥammad Ḥusayn Haykal<sup>8</sup>, etc, reconocidos como líderes en otras ramas del saber cuando comienzan su itinerario narrativo, y que asientan definitivamente los nuevos géneros literarios importados de occidente. En el terreno político y social ostentan cargos en la administración, llegando algunos de ellos (Ṭāhā Ḥusayn y Haykal) a la categoría de ministros.

Sus novelas siguen, en general, un mismo modelo: una narración lineal de los acontecimientos a través de un autor-narrador omnisciente y omnipresente, que interviene a su antojo para dejar clara sus tesis sobre las problemáticas planteadas en sus novelas o ensayos novelados. Las temáticas recurrentes de sus obras literarias se centra en cuatro polos: el campo, desde una perspectiva romántica; su experiencia en la lucha nacionalista; la problemática femenina; y el conflicto del intelectual árabe entre oriente y occidente.

5. Carmen Ruiz Bravo. "La literatura autobiográfica en Egipto (1919-1967)". En *Bio-grafías en este tiempo árabe*. Madrid: CantArabia, 1989, pp. 83-96.

6. Pedro Martínez Montávez. "Taha Husayn, un patriarca egipcio de la intelectualidad árabe contemporánea". En *Literatura árabe hoy*. Madrid: CantArabia, 1990, pp. 229-235; María Antonia Martínez Núñez. "La actitud de Ṭāhā Ḥusayn con respecto a la literatura árabe". *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 24 (1990), pp. 91-110; Julia Carabaza. "Dos grandes figuras de la literatura árabe Ṭāhā Ḥusayn y Abū l-'Al ā' al-Ma'arrī". *MEAH*, 38, 1, (1989-1990), pp. 25-37; *Homenaje a Taha Husayn en su primer centenario (1889-1989)*. *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, volúmenes 24-25 completos. Madrid, 1987; Carmen Romero. "Ṭāhā Ḥusayn y la traducción de El Corán a las lenguas extranjeras". *Philologia Hispalensis*, 14, 2 (2000), pp. 363-369.

7. María Antonia Martínez Núñez. "Una afinidad literaria Tawfīq al-Ḥakīm y Pirandello". *MEAH*, 37-38, 1 (1978-1979), pp. 175-178; de la misma autora "La visión del pasado en la producción literaria de Tawfīq al-Ḥakīm". *MEAH*, 34-35, 1, (1985-1986), pp. 109-133; "El teatro de Tawfīq al-Ḥakīm: un género literario y su legitimación". *MEAH*, 46 (1997), pp. 207-228; "Narrativa árabe narrativa europea: ¿Influencia o afinidad? El caso de Egipto". *MEAH*, 47, 1 (1998), pp. 209-232 y "El *tūrāṭ* y las formas literarias en la producción literaria de Tawfīq al-Ḥakīm". *MEAH, Sección Árabe-Islam*, 51 (2002), pp. 113-118.

8. Othman El Amrani. "El uso de la intertextualidad en las primeras novelas hebrea y árabe: *Amor de Sión*, de Abraham Mapu y *Zaynab. escenas y costumbres rurales*, de Husayn Haykal". *MEAH, Sección Hebreo*, 54, (2005), pp. 97-125.

A la Segunda Guerra Mundial llega Egipto en estado de agitación, y de nuevo bajo mandato europeo por los tratados que aseguraban a la metrópolis la defensa de la colonia en tiempos de guerra. A los ojos del pueblo egipcio la ocupación británica y el régimen autóctono liberal han llegado a ser una misma cosa. La situación económica se ha ido deteriorando debido tanto a factores externos (crisis de 1929), como a factores internos tales como la enorme explosión demográfica, incapacidad para ampliar zonas de regadío, retraso de la reforma agraria, imposibilidad de competir con la industria de la metrópolis. Por tanto, el deterioro del nivel de vida de una gran parte de la población crea una fractura social que incrementa el malestar de la población. Bajo estas coordenadas se llega a la Segunda Guerra Mundial, tras la cual el viejo objetivo de la consecución de la independencia se configura como la única solución para los problemas nacionales y personales.

Son los años de creación de nuevos partidos que componen un arco ideológico que abarca desde la extrema derecha a la izquierda comunista. Casi todos los escritores de esta generación pertenecieron en algún momento de sus biografías al ala izquierda de partido Wafd y fueron testigos de las protestas contra el sistema liberal por parte de las masas desheredadas y de los jóvenes que no encontraban un trabajo acorde a su formación.

Entre 1939 y 1952, coinciden la actividad literaria de los Maestros Liberales<sup>9</sup> y la de la nueva generación, liderada por Naḡīb Maḡfūz<sup>10</sup>. Esta generación comienza su escritura generando una floración de novela histórica, que en palabras de S. Somekh fue “una ola repentina y un tanto efímera”<sup>11</sup>. Repentina, porque desde las historias noveladas de Zaydān, esta corriente había desaparecido del panorama editorial egipcio; y efímera, porque apenas duró cinco años, los que los escritores de la segunda generación consideraron necesarios para pasarse a la corriente realista, de nuevo con Maḡfūz a la cabeza. En estos años Maḡfūz publicó todas sus obras realistas o cairotas, temática exclusiva en su producción entre 1945 y 1952, y en estas novelas se dan las polarizaciones socio-políticas de la clase media urbana de la época narrada, es decir, las mismas problemáticas en que se debate el autor. Dos de las temáticas

9. Y. H. Nawfal. *Al-qiṣṣa wa-l-riwāya bayna ḡl Tāḡā Husayn wa-ḡl Naḡīb Maḡfūz*, (El cuento y la novela entre la generación de Tāḡā Husayn y la de Naḡīb Maḡfūz). El Cairo, 1977.

10. Cf. *El mundo de Naguib Mahfuz* Madrid: IEEL, 1989; Marcelino Villegas. *La narrativa de Naguib Mahfuz: ensayo de síntesis*. Alicante: Secretariado de publicaciones, Universidad de Alicante, 1991; Mercedes del Amo (Ed.). *Realidad y Fantasía en Naguib Mahfuz*. Granada: Universidad de Granada, 1991; María Dolores López Enamorado. *Análisis de la temporalidad en la “trilogía” de Nayib Mahfuz*. Sevilla: Alfar, 1998 y *El Egipto contemporáneo de Nayib Mahfuz: la historia en la “Trilogía”*. Sevilla: Alfar, 1999.

11. S. Somekh. *The changing rhythm. A study of Najib Mahfuz' novels*. Leiden: Brill, 1973, p. 26.

coinciden con las de los Maestros Liberales: el intelectual y la mujer, pero la temática más característica de esta generación fue la ciudad, no tanto como coordinada espacial cuanto como personaje principal de las obras narrativas. Desde el punto de vista de la evolución del género novela, se observa un mayor cuidado en la construcción, caracterización de los personajes más sutil y mayor precisión en el uso del idioma<sup>12</sup>.

Las independencias se van a conseguir en cascada desde finales de los años cuarenta hasta 1962, en que se culmina la de Argelia. El modelo a seguir por los países colonizados, árabes o no, es la de Egipto, que se consigue en 1952, tras la Revolución de los Oficiales Libres. La respuesta ideológica se traduce políticamente en la consecución de la independencia completa en 1956, tras la nacionalización del Canal de Suez; socialmente en la transformación y modernización de las estructuras sociales; y económicamente en la industrialización estatal y la reforma agraria. En política exterior Náser conforma con Tito de Yugoslavia y Nehru de la India el triángulo del movimiento de los países no alineados. Las masas árabes se esperan, aunque la otra cara de la moneda es el desarrollo de un estado tentacular, el partido dominante se convierte en partido único, y la burocracia se torna paralizadora.

La década de los cincuenta, en cualquier caso, es de un generalizado optimismo, y en este contexto se produce una de las polémicas más interesantes desde el punto de vista intelectual, cual es la del compromiso del escritor con su tiempo. En ella participan componentes de las tres generaciones en activo, la los Maestros liberales, la de Maḥfūz y la de los jóvenes que se incorporaron a la tarea literaria en la década de los cincuenta. La polémica se puede resumir en la defensa de dos tesis contradictorias, la “del arte por el arte o el arte por la vida”. Es significativo que los mayores se alinearan por la primera tesis, mientras los más jóvenes defendieran apasionadamente la segunda, fundamentalmente los de ideologías de izquierda. Junto a ella se hace controversia sobre la forma y el fondo de la obra literaria y sobre qué lengua utilizar a la hora de escribir, si el árabe *fusha* o el ‘*ammiyya*. En 1953 apareció la revista libanesa *al-Ādāb*<sup>13</sup>, con vocación panárabe y fundamental hasta nuestros días, en cuyo editorial se define su intencionalidad de publicar literatura comprometida.

12. H. Kilpatrick. *The modern Egyptian novel. A study in social criticism*. Londres: Ithaca Press, 1974, p. 60.

13. Juan Antonio Pacheco Paniagua. “La teoría literaria del compromiso en la revista *Al-Ādāb*”. *Sharq al-Andalus*, 8 (1991), pp.73-91; “El existencialismo en la revista *Al-Ādāb*”. *Awraq*, (1990), pp. 133-153; *Literatura, crítica literaria y ensayo en la revista Al-Ādāb (1953-1984)*. Granada: Universidad de Granada, 1991; y “La revista *Al-Ādāb* como espacio de escritura política árabe contemporánea”. En *Actas de las I Jornadas de Literatura Árabe Moderna y Contemporánea*. Madrid: Universidad Autónoma, 1991, pp. 215-240.

En el plano literario, la revolución tuvo también una importante incidencia. Los escritores consagrados reaccionaron con desconcierto; por una parte los objetivos de los Oficiales Libres y los suyos propios coincidían en cuanto a la liberación del país, pero la postura dictatorial de estos y su indefinición ideológica del primer momento hicieron que los escritores reaccionaran con cautela. Como ejemplo de esto de nuevo Naʿyīb Maḥfūz, que habiendo terminado de escribir su trilogía en 1952 no la publicó hasta 1956-1957, y no volvió a publicar nada hasta que en 1959 apareció su obra alegórica sobre las tres religiones monoteístas con el título *Hijos de nuestro barrio*. Algo parecido le sucedió a Yusūf al-Sibāʿī, perteneciente él mismo al grupo de los Oficiales Libres, que entre 1952 y 1960 abandonó la novela y solo publicó cuentos<sup>14</sup>.

De forma diferente reacciona la tercera generación que desde la corriente del realismo socialista refleja su compromiso en obras como *La tierra (al-Arḍ)*, (1954) de ʿAbd al-Raḥmān al-Šarqāwī<sup>15</sup> y *al-Harām*<sup>16</sup> de Yusūf Idrīs<sup>17</sup>. Centran sus temas en la vida rural y dispensan una especial atención a los problemas que sufre el campesinado egipcio, aunque no de manera exclusiva. La diferencia con el realismo de la generación anterior es que el realismo socialista es combativo y optimista, en contraposición con el tono sombrío y desesperanzado que predomina en las novelas cairotas de Maḥfūz. Las temáticas recurrentes de las novelas son: la cuestión agraria desde la óptica socialista haciendo hincapié en las injusticias que se cometen contra el campesinado y el compromiso político de los protagonistas que a lo largo de la novela toman conciencia de los problemas que acucian a los distintos personajes y al final de la misma quedan en estado pre-revolucionario.

A comienzos de los años sesenta sufrió Násir el primer fracaso de su política exterior con la disolución de la unidad entre Siria y Egipto (RAU). En política interior, se había decantado por un régimen militar autoritario de partido único y nacionalización de la economía. Násir intenta el apoyo occidental para la modernización de las infraestructuras del país pero, cuando ésta no llega, vuelve su ojos a la URSS que le presta la ayuda técnica y financiera para la construcción de la presa de Asuán con la obligación de abastecerse de armas y personal técnico rusos. El partido comunista

14. Charles Vial. "Contributions a l'étude du roman et de la nouvelle en Egypte des origines a 1960". *Revue de l'Occident Musulman et de la Méditerranée*, 4 (1967) pp. 133-174.

15. José Rodríguez Trobojo. "'Abd al-Raḥmān al-Šarqāwī o la confusión como paradigma". *Almenara*, 3 (1972), pp.33-53.

16. Milagros Nuín. "Las diferentes clases sociales en el campo del Delta egipcio según la novela *al-Haram* (Lo inviolable) de Yusuf Idrīs". *Anaquel de Estudios Árabes*, 2 (1991), pp.277-286.

17. Pilar Lirola. "Entrevista dos literatos egipcios: Yusūf Idrīs y Naʿyīb Maḥfūz". *MEAH*, 38-39, 1 (1989-1990), pp. 101-116; "La identidad egipcia en la obra narrativa de Naʿyīb Maḥfūz y Yusūf Idrīs". *MEAH*, 45, 1, (1996), pp. 97-116.

egipcio se auto-disuelve y se integra en el partido único y muchos de los intelectuales que estaban en las cárceles salen de éstas para dirigir parcelas de la industria cultural estatal. A esto se añade que el estado se embarca en una política universitaria de gran alcance, con el compromiso legal de ofrecer trabajo en la administración a todos los graduados universitarios, por lo que los intelectuales pasan a formar parte de la burocracia estatal.

En el año 1960 comienza la actividad literaria de las primeras mujeres que fueron tenidas en cuenta por la crítica egipcia. Las escritoras habían mantenido una actividad creativa paralela a la de los escritores<sup>18</sup>, sin embargo, hasta la novela *La puerta abierta* de Laṭīfa al-Zayyāt<sup>19</sup>, los críticos no consideraron que tenía la suficiente calidad para aparecer en las historias de la literatura egipcia al lado de sus compañeros masculinos. Es ésta una novela optimista, de juventud, que narra su propia experiencia en la lucha contra la sociedad patriarcal, su acceso a la universidad y su implicación en la batalla del Canal de Suez (1956). Es decir, habla de la lucha activa de una mujer de la clase media (Layla) por la consecución de sus derechos y de su propia personalidad, así como de los éxitos conseguidos en los años cincuenta, tras la Revolución de los Oficiales Libres, en las reivindicaciones feministas (derechos políticos fundamentalmente). A partir de este momento queda oficialmente abierta la puerta para que otras escritoras tomen el testigo y publiquen novelas de éxito.

La aportación de los varones a la novela egipcia de los años sesenta está estructurada en dos grupos generacionales. En el grupo de los mayores se incluyen a aquellos autores que han tenido una amplia participación en el campo de la narrativa en décadas anteriores, tales como Maḥfūz, ‘Abd al-Raḥmān al-Šarqāwī y Yusūf Idrīs, independientemente de que no constituyan en sentido estricto una generación homogénea, pero en común tienen el ser funcionarios del estado y trabajar en los medios de comunicación, lo que les lleva a ser más conocidos y a dominar nuevas técnicas de escritura. ‘Abd al-Raḥmān al-Šarqāwī y Yusūf Idrīs dieron en esta década un giro hacia el teatro, debido en parte, a su decisión de utilizar el árabe popular en su escritura y la forma literaria que mejor se prestaba a ello era ciertamente el teatro. Maḥ-

18. Caridad Ruiz-Almodóvar. "Escritoras egipcias del siglo XX". *MEAH*, 34, 1 (1985), pp. 151-201; Maribel Lázaro. "La modernidad en femenino: Mayy Ziyada desde la actualidad". *MEAH, Sección de Árabe e Islam*, 51, (2002), pp. 53-66.

19. Profesora universitaria, crítica literaria y militante del Partido Comunista Egipcio, ha escrito siempre desde el compromiso social. Joseph T. Zeidan. *Arab women novelists: The formative years and beyond*. Nueva York: State University of New York, 1995, pp. 165-169; Hoda El Sadda. *Gender, nation, and the Arabic novel: Egypt, 1892-2008*. Edinburgo: Edinburgo University Press, 2012, pp. 97-118; Dolores del Mar Padilla González. *La narrativa corta de Laṭīfa al-Zayyāt al-Šayjījā wa-qiṣaṣ ujrā*. Tesis de licenciatura inédita, 1988.



fūz, por el contrario, siguió con su producción novelística, ahora según la corriente simbolista, pues nunca perteneció a la corriente del realismo socialista.

En cuanto a los jóvenes: sus biografías coinciden en que nacen en la década de los treinta, viven en la década de los cincuenta los años decisivos de su formación y son las primeras promociones que sufren el cambio de la política educativa de humanística a poner el énfasis en lo técnico-científico y práctico. Se les ofrece empleos fáciles en la administración nada más licenciarse, pero son empleos de ínfima calidad, mal remunerados y sin posibilidad de promoción, lo que les lleva a un descontento generalizado. Quizá el más conocido de esta generación sea Ṣun‘allāh Ibrāhīm<sup>20</sup> que utilizó la corriente del absurdo en su novela *Aquel olor (Tilka al-rā’iha*, 1966) en la que está presente cómo la estructura estatal puede oprimir al ser humano en su vida diaria y en la misma profesión sin sentido que el protagonista lleva a cabo. Es la crítica a la revolución que ha devenido en una dictadura que amenaza al ciudadano medio. No será el único escritor que critique este estado de cosas; por la misma época Maḥfūz hace lo propio en su novela *Miramar* (1967) que ha sido adjetivada como profética del desastre que estaba a punto de suceder.

La Guerra de los Seis Días en 1967 vino a cambiar totalmente el panorama socio-político y cultural. A la pérdida de vidas y haciendas, que provoca toda guerra, se une la rapidez con que sucede la catástrofe y la sorpresa que genera la derrota inesperada. Los intelectuales reaccionan en un primer momento con estupefacción y silencio, después sienten toda la profundidad de su derrota. La ideología liberal y el socialismo árabe han fracasado y con ellas las mayores esperanzas de despegue como país verdaderamente independiente. Queda un vacío ideológico, que en el plano político da lugar al ascenso de los islamismos, y en el terreno de la literatura a rechazar los préstamos literarios europeos y buscar las raíces y la identidad cultural en el *turath*, es decir, en el legado árabe o en el propiamente egipcio. Así los escritores egipcios de distintas generaciones vuelven su mirada hacia el pasado más glorioso como fuente de inspiración literaria, integrando en sus novelas ciertos elementos de este legado que son revalorizados en la nueva etapa creativa. Escritores de tres generaciones diferentes coinciden en este interés aunque no lo interpreten de la misma forma; y así componentes del grupo de los maestros liberales como Tawfīq al-Ḥakīm<sup>21</sup>; de la siguiente generación como Naḥīb Maḥfūz o de la generación de los cincuenta, como Yusūf Idrīs renovaron el legado e incorporaron parte de él a sus obras, tanto en la

20. Ulrike Stehli-Werbeck. "The question of identity and the narrative concept of *Tilka l-rā'ia* by Sunallāh Ibrāhīm". *Middle Eastern Literatures* 9, 2, (2006), pp. 137-146.

21. Véase María Antonia Martínez Núñez. "El *turath* y las formas literarias en la producción de Tawfīq al-Ḥakīm". *MEAH, Sección Árabe e Islam*, 51 (2002), pp. 113-118.

temática como en la nueva forma literaria que pretendían para sus novelas. Abandonaron la corriente del realismo, ya fuera realismo costumbrista o realismo socialista y utilizaron corrientes como el simbolismo, el surrealismo o el absurdo para mostrar mejor la pérdida de metas colectivas por parte de la población de forma violenta e inesperada y la confusión mental derivada del trauma. La técnica narrativa cambia también, apareciendo novelas de menor tamaño, pero más densas e intelectualizadas.

Náser muere repentinamente en 1970 y sube Sadat al poder ejerciendo una férrea dictadura y sin el carisma de Náser. A partir de 1973<sup>22</sup>, tras la Guerra de Octubre y la crisis del petróleo, se impone en el mundo árabe la ideología desarrollista liderada por los países petrolíferos. Suben los precios del crudo, mejoran las condiciones de estos países y se generan enormes diferencias entre unos países árabes y otros, según la riqueza de su subsuelo. Se integran más países en el sistema capitalista y empiezan a depender paulatinamente de las importaciones. La corrupción se extiende, aumentan los gastos militares, el endeudamiento es galopante, y se emigra de los países árabes pobres (Egipto) a los países árabes ricos. Las guerras reinan por doquier: interárabes (Sáhara-Marruecos), interestatales (Líbano), entre árabes y sionistas (Israel), interislámicas (Irakíes y Persas) Libios y Chadíes

En el terreno económico los efectos del desarrollismo son: una gran crisis alimentaria (se importa más del 50% de los alimentos), estancamiento de la industria manufacturera, gran crecimiento demográfico, la modernización económica no lleva aparejada la modernización política lo que genera disfunciones sociales graves, como el éxodo rural a la ciudad, mutaciones en la institución familiar, crisis de identidad, y paro endémico de los jóvenes. En el terreno religioso vuelta al islam asegurador e identificación por parte de grandes masas de población de modernidad = occidente = agresor-depredador.

En el terreno cultural continúa el resurgir de la tradición<sup>23</sup> y búsqueda de las raíces árabe-islámicas. Se sigue investigando el legado cultural, con el fin de refutar muchas teorías euro-centristas sobre prestamos culturales, o buscar nuevos géneros y corrientes literarias más acordes con la propia tradición cultural. El desgarramiento social y la alienación se traslucen en la literatura de los años setenta y ochenta. Así, Şun'allāh Ibrāhīm escribe en su novela *al-Laýna* (La comisión, 1981) sobre el fenómeno del integrista islámico y en *al-Dāi* (*El ente*, 1992) habla de las consecuencias

22. Bichara Khader. *El mundo árabe en el año 2000*. Madrid: CantArabia, 1988, pp. 21-38.

23. Pedro Martínez Montávez. "En torno a una cuestión de actualidad: tradición y modernidad en el mundo árabe". *Literatura árabe de hoy*. Madrid: CantArabia, 1990, pp.143-165; "Imaginación e imaginario en la literatura árabe contemporánea: el sentido de una recuperación". En *Homenaje al prof. Darío Cabanelas Rodríguez O.F.M., con motivo de su LXX aniversario*. Granada: Universidad de Granada, 1987, vol. I, pp. 97-102.

del fundamentalismo islámico sobre la regresión de la situación social de los mujeres egipcias<sup>24</sup>, pero otros escritores siguen interesados en la reivindicación del *turāṭ*, como le ocurre a ʿĪmāl al-ʿĪṭānī en su novela *Zaynī Barakāt* (1971).

Las escritoras egipcias publican en estas dos décadas obras que han devenido en clásicas y que llamaron la atención de occidente donde se tradujeron a varios idiomas. Así la obra de la escritora Nawāl al-Saʿdāwī, *Mujer en punto cero* (1977), fue traducida al inglés ya en 1983 y al español en 1989, siendo esta escritora la que abrió las puertas de las editoriales occidentales a otras escritoras árabes, como lo hizo Maḥfūz a los escritores tras la concesión del Premio Nobel en 1988.

La década de los noventa comienza con la Primera Guerra del Golfo en la que por primera vez algunos gobiernos árabes apoyaron a las fuerzas aliadas en su invasión del Iraq de Saddán Huseyn contra el parecer de sus pueblos. Éste fue el caso de Egipto y las movilizaciones de la población en desacuerdo con la decisión de Mubarak no se hicieron esperar. Apoyando al pueblo iraquí estuvieron también la mayoría de los intelectuales egipcios y algunos de ellos fueron represaliados duramente. Este fue el caso de Nawāl al-Saʿdāwī que por haber criticado públicamente la postura del gobierno egipcio en el conflicto se ilegalizó la Asociación de Solidaridad con la Mujer Árabe, de la que era presidenta, y ella tuvo que exiliarse a los Estados Unidos. Fueron, asimismo, los años de una nueva vuelta de tuerca del fundamentalismo islámico que le costó a Maḥfūz un grave atentado y su alejamiento posterior de la escritura.

Los escritores de la generación de los noventa<sup>25</sup> se alejan definitivamente del realismo y presentan en sus novelas un panorama social fantasmagórico con una neutralidad absoluta, sin implicarse, lejos del compromiso de los escritores de los años sesenta. Expresan sentimientos de frustración, impotencia y protesta disfrazados con la máscara de la indiferencia. Sus narrativas están imbuidas de un sentido de crisis, aunque el mundo que describen a menudo aparece tratado con desprecio y ridiculización. Sus protagonistas están atrapados en el presente y se muestran incapaces de llevar a cabo ningún cambio. Esta generación ha sido acusada de educación pobre, de nihilista, de falta de dirección y desinterés en los asuntos públicos, de concentración obsesiva en el cuerpo, de pobreza estilística y debilidad gramatical, de inadecuadas habilidades narrativas y de falta de comprensión. Pero no se ha tratado su interés por el desarrollo de la literatura árabe actual ni su reflejo del contexto social y políti-

24. Isabella Camara d'Afflito. *Letteratura araba contemporanea dalla nahda a oggi*. Roma: Carocci, 1998, p. 263.

25. María Dolores López Enamorado. "Literatura árabe y posmodernidad: el juego de la muerte en *Duniazad*, de May Tilmisani". *Philologia Hispalensis*, XX, 2 (2006), pp. 67-84; "Muntasir al-Qaffaš y la nueva narrativa egipcia". *Philologia Hispalensis*, XIV, 2 (2000), pp. 301-308.

co del mundo árabe, así como de su conexión con los desarrollos de la ciudad de El Cairo como suma de los problemas que aquejan al mundo egipcio y árabe<sup>26</sup>.

Pero en los noventa siguieron escribiendo también las generaciones anteriores, generaciones que experimentaron nuevos modos de escritura y nuevas tendencias, como fue el caso de la incursión de Raḍwà Ašūr en la corriente histórica, en la que las mujeres nunca habían destacado, con su trilogía localizada en Al-Andalus, *Granada* (1994), *Morayma* (1995) y *El éxodo (al-Raḥīl)*, 1995), que ha sido premiada en varias ocasiones. Son los años en que vuelve a escribir narrativa Laṭīfa al-Zayyāt y aparecen sus obras de vejez y soledad, de derrota de una luchadora que se encuentra cansada en los últimos peldaños de su vida<sup>27</sup>.

A partir de la Guerra del golfo (1991) se observa ya con claridad la hegemonía prácticamente sin límites de Estados Unidos sobre la región árabe, a la vez que las tendencias islamistas son mayoritarias en el interior de la misma, “el ocaso del nacionalismo en el mundo árabe contemporáneo es rigurosamente cronológico con la recuperación de las tendencias islamistas. Y se abre un nuevo enfrentamiento interno, un nuevo campo de disputa entre opciones ideológicas distintas”<sup>28</sup>. En este contexto se produjeron los hechos del 11 de septiembre de todos conocidos y la reacción norteamericana de comenzar dos nuevas guerras, la de Afganistán y la de Iraq, prácticamente de manera unilateral, pues a pesar de los apoyos internacionales que tuvo, sobre todo en la primera de ellas, no consiguió el apoyo de la ONU para la de Iraq. Los pueblos árabes se sintieron directamente amenazados por las potencias occidentales, fue como si el siglo XX se cerrara como había empezado: con una nueva colonización, y se abrió un foso entre estos y sus gobernantes que ya no pudo cerrarse y que desembocó en las primaveras árabes que se extendieron como un reguero de pólvora por toda la región, sin que se sepa aún si llevarán a la democracia o, como en el caso de Libia y Siria a enormes turbulencias, o en el de Egipto a un nuevo golpe militar.

En lo que a la literatura se refiere, la novela se ha ido configurando lentamente en el género por excelencia de los egipcios, desbancando a la poesía en su papel de narrador y de memoria social, e incluso parece que hay consenso entre los críticos literarios egipcios y los occidentales, en que la novela árabe se ha convertido en “una de las fuentes principales para el estudio de la sociedad y el desarrollo de sus

26. Sabry Hafez. “The new Egyptian novel. Urban transformation and narrative form”. *New Left Review*, 64 (July-Aug 2010), pp. 47-62.

27. *La vejez y otros relatos*. Trad. Dolores del Mar Padilla González. Granada: TAT, 1990; *Notas personales*. Trad. Rosario Montoro Murillo. Guadarrama: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1999.

28. Pedro Martínez Montávez. “Oriente Próximo tras el 11 de septiembre”. En *Mundo árabe y cambio de siglo*. Granada: Universidad de Granada-Legado Andalusi, 2004, p. 141.

ideas”<sup>29</sup>. En estas primeras décadas del siglo XXI han visto la luz nuevos eventos y premios de novela a los que acuden escritores de todos los países árabes, creando así un peculiar panarabismo cultural donde son reconocidos y premiados novelistas consagrados sin tener mucho en cuenta si son de un país u otro<sup>30</sup>. A esto, se ha añadido el interés despertado en occidente por la literatura árabe, desconocida casi por completo hasta el Premio Nobel a Mahfuz en 1988, y el consiguiente aumento de las traducciones no sólo al francés e inglés, sino también al español, de manera que se puede encontrar en nuestras librerías una muestra importante de la literatura egipcia contemporánea<sup>31</sup>. También ha alcanzado a la literatura egipcia el fenómeno del despertar de la literatura escrita, criticada, editada y leída por mujeres, fenómeno que se ha dado en todo el mundo. En el Egipto de los años noventa apareció la revista *Nūr*, publicada por la fundación homónima y dedicada a la promoción y perfeccionamiento, a través de la crítica ejercida principalmente por mujeres, de la escritura de autoría femenina, consolidándose estas investigaciones en un magno diccionario titulado *Memoria para el futuro: diccionario de las escritoras árabes*, publicado en El Cairo en árabe por la fundación Nūr en 2004 y traducido al inglés por la Universidad Americana de El Cairo en 2008<sup>32</sup>, diccionario que ha sido ampliado recientemente. Por otra parte, parece que el realismo crítico ha vuelto a la escena literaria egipcia de manos de escritores como ‘Alā’ al-Aswānī, que vuelve a recordar a Mahfūz en su novela *El edificio Yacobián*<sup>33</sup> o incluso a la temática del conflicto oriente-occidente en *Chicago*, novelas que según algunos críticos anunciaron la primavera egipcia y que han sido objeto de un enorme interés tanto en los países árabes como en occidente.

¿Sucede con la novela egipcia lo mismo que con la historia? ¿Se ha cerrado en el terreno de la novela el círculo de la experimentación y se vuelve a revalorizar la escritura de los grandes maestros? El tiempo dirá hacia dónde camina la novela egipcia y si logrará el reto de seguir siendo el archivo y la memoria de un pueblo ancestral y joven a la vez.

29. Š. Yayhà (2007/12). “Al-riwāya diwān al-‘arab... limādā?”. <http://www.al7kalimah.com/Data/2007/12/1/Yahya7on7Novel.xml>. *Apud*, Gonzalo Fernández Parrilla. “La novela, nueva poesía de los árabes”. *Al-Andalus-Magreb*, 15 (2008), p. 109.

30. Gonzalo Fernández Parrilla. “La novela, nueva poesía...”, pp. 107-133.

31. Mercedes del Amo. “Cincuenta años de literatura egipcia en España (1950-200)”. *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 34 (2002), pp. 1-40.

32. *Dākīrat li-l-mustaqbal: mawsu‘at al-kātibā al-‘arabiyya*. El Cairo: Nūr, 2004; traducido al inglés como *Arab women writers: A critical reference guide, 1873-1999*. El Cairo: The American University press, 2008.

33. Nieves Paradela. “Egipto es un edificio (a punto de colapsar)”. *Revista de libros*, 133 (2008), p. 44.